

# I. PROBLEMÁTICA



# LA FAMILIA, ENTRE EDUCACIÓN CRISTIANA Y PROPUESTA DE FE: PROBLEMÁTICA

*Stijn Van den Bossche<sup>1</sup>*

## INTRODUCCIÓN

No fue difícil para el comité, hace dos años, elegir el tema: había en ese momento un gran entusiasmo y *momentum*, entre los dos sínodos sobre la familia que había convocado el papa Francisco (2014-2015); una gran mayoría de los miembros de la EEC estaba a favor del tema de la familia. Mientras tanto, apareció *Amoris Laetitia*, lo que significó una revolución en teología moral, con su criterio de discernimiento que examinaremos aquí desde la perspectiva catequética. También nos toca profundizar en el tema de la familia desde la perspectiva más amplia de la catequesis misionera, para integrar no sólo la *Evangelii Gaudium*, sino también nuestros diversos congresos a partir de

---

<sup>1</sup> Presidente del Equipo Europeo de Catequesis. Secretario de la Comisión Interdiocesana de Catequesis al servicio de las diócesis Neerlandófonas de Bélgica. Profesor en el Instituto Lumen Vitae de Namur (Bélgica)

Lisboa 2008 (el primer anuncio)<sup>2</sup>, de Cracovia 2010 (catequesis narrativa)<sup>3</sup> Malta 2012 (*la pluralidad de lenguajes de la fe*)<sup>4</sup> y Celje 2015 (la conversión)<sup>5</sup>.

Esto se puede considerar como nuestra modesta contribución al Sínodo sobre «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», de 2018. En el Congreso de la Conferencias Episcopales en Barcelona a finales de marzo, el cardenal Baldisseri nos informó de que el Papa añadió personalmente el tema del discernimiento vocacional, lo que, obviamente, tiene mucho que ver con la comunicación de la fe en la familia.

---

2 Las Actas del Congreso de Lisboa en 2008 sobre el tema «La conversión misionera de la catequesis» se han publicado en francés, italiano, español, portugués e inglés.

- E. BIEMMI - A. FOSSION (ÉD.), *La conversion missionnaire de la catéchèse. Proposition de la foi et première annonce. Actes du congrès de l'Équipe Européenne de Catéchèse. Lisbonne, du 28 mai au 2 juin 2008*, Bruxelles, Lumen Vitae 2009.

- *Catechesi missionaria*, in «Catechesi» 78 (2008-2009) 3, 1-80 ; 4, 2-42.

- EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS, *La conversión misionera de la catequesis. Relación entre fe y primer anuncio*, Madrid, PPC 2009.

- *A conversão missionária da Catequese. Debates e práticas sobre a relação entre a fé e o primeiro anúncio na Europa; The conversion dimension of catechesis. Debates and practices about the relation between faith and the first announcement in Europe*, in «Pastoral Catequética» 5 (2009) 13, 7-151 (texto portoghese) e 155-291 (texto inglese).

3 Las Actas del Congreso del EEC en Cracovia (2010) sobre el tema de «La dimensión narrativa de la catequesis» han sido publicadas en francés, italiano, español y portugués.

- E. BIEMMI - A. FOSSION (edd.), *La catéchèse narrative. Actes du congrès de l'Équipe Européenne de Catéchèse. Cracovie, du 26 au 31 mai 2011*, Bruxelles, Lumen Vitae 2011.

- ÉQUIPE EUROPEA DI CATECHESI, *La catechesi narrativa. Atti del Congresso dell'Équipe Europea di Catechesi. Cracovia, 26-31 maggio 2010*, a cura di E. Biemmi e G. Biancardi, Torino-Leumann, Elledici 2012.

- EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS, *La dimensión narrativa de la catequesis*, Madrid, PPC 2011.

- *Congresso da Equipa Europeia de Catequese. Cracóvia, Maio de 2010. A problemática da dimensão narrativa da catequese*, in «Pastoral Catéquetica» 7 (2011) 20, 43-151.

4 Las Actas del Congreso de Malta han sido publicadas en italiano, francés y español : E. Biemmi, G. Biancardi (a cura di), *Linguaggio e linguaggi in catechesi*, Atti del Congresso dell'Équipe Europea di Catechesi, Malta, 30 maggio - 4 giugno 2012, LDC, 2013 ; E. Biemmi - A. Fossion (edd.), *Le langage et les langages en catéchèse*, Editions Lumen Vitae, Bruxelles Namur 2015 ; EQUIPO EUROPEO DE CATEQUESIS, *El lenguaje y los lenguajes de la catequesis*, PPC, Madrid 2014

5 Publicación en marcha en inglés: Congress EEC, in *The Person and the Challenges* 6 (2016/2) (The Pontifical University of John Paul II in Krakow), ISSN 2083-8018, 117-276. Se publicará en italiano, francés, alemán y español.

Tomo ahora el 'privilegio presidencial': Puedo hacer preguntas difíciles y molestas que se pueden responder más tarde. En otras palabras, comienzo con el tema de nuestro congreso. En dos partes: A = la transición de la cristiandad cultural al cristianismo misionero y B = La familia «entre» educación cristiana y propuesta misionera, de la que hablaré también.

### **ES NECESARIO RECORDAR SIEMPRE: LA CATEQUESIS MISIONERA**

Cuando se pasa de Bélgica a España en coche, en algún lugar del sur de la Borgoña se cruza la famosa 'línea divisoria de las aguas'. Es algo mágico, porque a partir de allí, el agua fluye en la dirección opuesta: no hacia el Mar del Norte y el Océano Atlántico, sino hacia el mar Mediterráneo. Sin embargo, no se observa más que en el panel de la autopista, de lo contrario nada parece cambiar. Se sigue el camino y no vemos nada especial en el paisaje de modo inmediato, pero en realidad todo ha cambiado y se apreciará gradualmente: pasamos de la Europa de la mantequilla a la del aceite de oliva; de la cultura de la cerveza a la de los grandes vinos; del frescor, las nubes y la lluvia del norte, al calor, el cielo azul y el sol del sur.

Es algo parecido, un cambio de paradigma de la cultura cristiana a la cultura de la fe como elección personal: todo ha cambiado, pero se necesita tiempo para darse cuenta. Parto de mi propio contexto en Bruselas, con las peores cifras que muestran el cambio radical de paradigma por el de fe-cultura, pero cuyas consecuencias no queremos aceptar.

### **Bruselas: ¿en el corazón de Europa...? Nuestras peores cifras**

¿Pensáis a veces en el domingo: «Ah, hay pocas personas en la misa»? ¿O pensáis: «Hay pocos jóvenes entre los asistentes»? Por desgracia, tenemos que combinar las dos. Tenemos en Bélgica en este momento un 5-6% de practicantes semanales, 7% mensuales, 10-12% en los días festivos. *De estas cifras*, el 1,8% tiene entre 18 y 35 años, por lo tanto serán un día posibles familias. Eso significa el 0,75% de los belgas entre los 18-35 años, alrededor de 10.000 personas = una gran parroquia de unos 12 millones de belgas. Ahora no estoy diciendo que todos los demás jóvenes belgas sean no creyentes, o

que algunos jóvenes adultos no se encuentren con la iglesia en otra parte que en la parroquia. Pero los sociólogos nos dicen dos cosas importantes: 1) cuando se va a la misa menos de una vez al mes, la fe se vuelve muy vaga y desaparece por falta de alimento (bíblico, eclesial, etc.); y 2) las personas dejan de ir a misa porque ya no creen: mejor dicho, ya no creen porque ya no van a la iglesia. La práctica del domingo no sólo es importante para el Señor, sino también es funcional para la fe. En lugar de relativizar la práctica dominical para medir la fe de los católicos, deberíamos pensar lo mismo que los judíos cuando dicen: nosotros no guardamos el shabat, el shabat nos guarda.

Pero todavía bautizamos a más del 50% de todos los bebés nacidos en Bélgica, con padres que apenas asisten a misa. Y lo que es más: en este momento, al menos el 75%<sup>6</sup> de los padres que tienen un bebé para el bautismo, no están casados. Una vez más, estoy dispuesto a aceptar todas las posibles situaciones de excepción, pero hay un grave problema eclesiológico: normalmente, el matrimonio como sacramento edifica a la iglesia y desde ahí se bautiza a los hijos.

Y por último, pero no menos importante: esto representa una evolución desde la década de 1930 cuando ya habíamos pasado la línea que separa las aguas del bautismo, sin darnos suficiente cuenta. Eso da 4 generaciones de «sacramentalizados sin cristianizar» - título de un congreso sobre este tema en Bélgica en...1957-.

Ahora recuerdo que nuestro presidente de honor, Enzo Biemmi, distingue correctamente en Europa el norte y el sur, el este y el oeste, y que la verdadera exculturación de la fe en Bruselas, Amsterdam y París no coincide plenamente con los fragmentos de cristianismo cultural realmente mejor conservados en el sur de Europa. Pero la dirección general misionera es la misma en toda Europa. Y nuestro anfitrión en esos días, José María Pérez Navarro, en la revista *Lumen Vitae*, respondió a esta contribución de Biemmi que España del sur podría haber unido los terruños de la exculturación de la fe... El indica la línea de separación de las aguas, así: la Asociación Española de Catequetas (AECA) dice: «Aceptamos que vivimos en una época de cambios, pero aún

---

<sup>6</sup> Estimación por falta de estadísticas

no nos decidimos a aceptar un cambio de época.» Y José María añade por su parte: «Para esto necesitamos un nuevo paradigma pastoral que afecte a todos los organismos pastorales: la figura del catequista, el perfil del sacerdote y del obispo, el concepto de familia cristiana, el modelo de parroquia, la política de nombramientos, el modelo de formación en los seminarios, etc.» (Pérez Navarro, 2011, 195). Este es nuestro tema.

### **Enzo Biemmi y Denis Villepelet, sobre el pasado que dejamos**

Cito por segunda vez a Enzo Biemmi, en su libro sobre el segundo anuncio. Describe muy bien de dónde venimos (parafraseo). Hasta hace poco, funcionaba un doble sistema de transmisión y educación tradicional y cultural:

#### **La transmisión:**

- La catequesis = catecismo: clase, maestro, libro, método, obligación.
- Al servicio de una modalidad de iniciación cristiana: se centra en los niños y en los sacramentos
- En un modelo de parroquia tridentina: estación de servicio para creyentes

Y esto en un entorno educativo:

**Educación:** Familia -> Escuela Católica -> Aldea global-> ‘ciudadano = Cristiano

Todo esto ya no funciona: lo hemos abandonado, advierte Enzo. Y nuestro miembro filósofo y catequeta Denis Villepelet (París) advierte que el cristianismo, que ha formado parte durante tanto tiempo de las bases instituidas de la cultura, debe aprender a actuar como si ya no fuera parte de ella, sino como una fuerza instituyente en la cultura, que ofrece algo nuevo y una alternativa cultural (Villepelet, 2009, 132). Como cristianos, todavía miramos nuestra situación y nuestra posición con la esperanza implícita de recuperar lo que fue en el pasado. Sin embargo, no se trata de un tejido cristiano perdido que hay que recuperar –“¿Cómo puede nuestra sociedad

encontrar sus pedales (cristianos)?»- sino de un nuevo tejido social que se ha desarrollado y al que la fe cristiana tiene que responder desde fuera.

### **Del cristianismo cultural al cristianismo misionero: un marco más amplio que reconoceréis**

Los obispos belgas lanzaron en su declaración de 2006, *Llegar a ser adulto en la fe*, la palabra de Tertuliano «No se nace, se hace cristiano». Desde entonces, esta palabra resuena por todas partes en la Iglesia belga. Y creo que ya hemos aceptado la primera parte de la palabra: vemos de hecho que *no hemos nacido cristianos*. Pero todavía no hemos aceptado la segunda parte de la palabra: reconstruir nuestra vida de iglesia para ser cristianos. Aceptamos más o menos la necesidad de comenzar, pero nos gustaría continuar con la pedagogía de iniciación de la cristiandad: llevar junto el desarrollo humano y el ser cristiano en la educación... Se habla de la crisis antropológica en la educación, lo cual es cierto en gran medida, como si nuestra cultura no buscara ya un nuevo humanismo, pero sin función para Dios... La solución a esta crisis antropológica puede ir en varias direcciones, pero Bélgica no volverá a la educación cristiana (no hablo aquí de la familia).

Para mostraros de un vistazo de lo que se trata en este cambio eclesiológico, propongo un esquema que tiene, por supuesto, las ventajas y desventajas del esquema: es muy claro, pero a veces demasiado claro, siendo más matizada la realidad. Aun así:

DE 'NACIDO CRISTIANO'  
LÓGICA DE LA HERENCIA

- A 'HACERSE CRISTIANO'  
LÓGICA DE LA PROPUESTA

### **Respecto de la fe**

Suponer la fe  
Socialización en la cristiandad  
Fe por transmisión evidente  
Iglesia popular

Proponer la fe  
Iniciación en la fe cristiana  
Fe por opción personal (- familia ?)  
Iglesia misionera

### **Respecto a la Catequesis**

Catequesis = aprender su 'lengua materna'

Catequesis de niños

Catequesis como catecismo

Proceso de aprendizaje apenas consciente

Simbiosis cultural

Catequesis como aprender  
una lengua extranjera

Catequesis para todas las  
edades

Catequesis como iniciación  
a la fe en la iglesia

Discípulo de Cristo para  
toda su vida

La difícil 'segunda  
socialización' (P. Zulehner)

### **Respecto a los sacramentos de iniciación**

Bautismo como alimentos

Catecumenado antes o después (!)  
el bautismo

Sacramentos por edades

Sacramentos como entrada  
progresiva en la fe

Sacramentos como ritos de paso

Sacramentos como etapa(s) en la  
iniciación

## **Respecto al modelo de iglesia**

Distinción entre nacidos cristianos y llamados todos son llamados (iglesia-comunión)

Comunidad eclesial (la aldea) - comunidad eclesial (asamblea dominical)

- La transición al modelo de iniciación la vemos primero en el cambio del tipo de iglesia y del hecho de creer, hacia una comunidad de discípulos. En el tipo tradicional, uno es cristiano por nacimiento y se aprende la fe en la misma educación. Se socializa en la cultura cristiana. Y eso lleva a una iglesia popular de gran cantidad de miembros. En el modelo de iniciación uno llega a ser cristiano por una especie de acuerdo interior personal, por una elección, que es posible en cada momento de la vida. Sigue un proceso deliberado de entrada en la iglesia y de iniciación en la fe (catecumenado). Este tipo de iglesia, sin duda, será más modesto en número, incluso si la Iglesia conserva claramente su apertura de principios y su invitación a todos. Es misionera en sentido centrífugo, pero el principal reto es ser misionera en dirección centrípeta: se atreverá a invitar «Venid y ved» (Jn 2) solamente si hay algo que ver para quienes vienen.

- Se señala también la transición en la educación de la fe, o catequesis. En la tradición de la Iglesia, la fe se transmite por la simbiosis cultural y se aprende como la lengua materna: es decir que no hace falta enseñarla. La catequesis como catecismo quiere profundizar y complementar lo que ya se sabe por la vivencia. La catequesis pertenece a la educación, se asocia especialmente al período de la infancia y termina con la edad adulta. En la iglesia de iniciación los cristianos son **más conscientes** de ser «discípulos del Señor» y experimentan cierta tensión entre el hombre viejo (Pablo...) que eran «por nacimiento» y el hombre nuevo que llegan a ser en Cristo. La fe es como una lengua extranjera, se aprende lo mejor posible a partir de la lengua materna, y abre a una nueva cultura, antes desconocida. De ahí la tarea nueva para la iglesia: la del primer anuncio a personas que no han heredado la fe y para quienes la fe no parece necesaria para llevar una vida plenamente humana. La llamada catequesis «abierta» también amplía el proceso de aprendizaje hacia el encuentro con este nuevo mundo: un belga

aprende mejor el español si descubre España. Esta catequesis se dirige a adultos y a cualquier edad.

- También los sacramentos de iniciación reciben un nuevo tratamiento en esta transición. En la iglesia tradicional, los sacramentos acompañan en la iniciación a la vida. Esto comienza con el bautismo de bebés. Siguen la Primera Comunión y la Confirmación, según la edad a la que llegan los bautizados. Los sacramentos son, al mismo tiempo, ritos de paso social. En la iglesia de iniciación, los sacramentos acompañan el proceso de iniciación, como veremos más adelante, y con frecuencia no tienen en cuenta la edad. Los sacramentos acompañan el proceso de transición a la fe, y por eso se concentran en la *pascha* cristiana, en la noche de Pascua. En lugar de la confirmación (= edad adulta en el sistema tradicional), la Eucaristía es la cumbre de la iniciación.

- Por último, la misma transición se observa en cómo se percibe y se edifica la iglesia. En la iglesia tradicional, la comunidad eclesial se construye a partir del hogar: el pueblo, el barrio, el territorio, en el que se inserta la vida de fe. Por el contrario, los iniciados, los que forman la iglesia, parecen diferenciarse más que «todos» los cristianos del «hogar». La iglesia está especialmente pensada desde los pastores y de quienes se consagran a Cristo en la vida consagrada.

En el tipo de iglesia de iniciación estos dos acentos se desplazan. La iglesia ahora está construida no a partir del «hogar» (aunque el aspecto territorial será siempre necesario) sino que la comunidad crece a través de la celebración y la comunión eucarística, en la que nos reunimos en «un solo cuerpo». Al mismo tiempo, esta transición conduce al fin... del clericalismo en la edificación de la iglesia. Todos los bautizados juntos serán ahora los iniciados que continúan el camino como discípulos de Cristo y forman la iglesia, como «pueblo de Dios», como *llamados*. El sacerdocio común de todos los bautizados es realmente un redescubrimiento del Vaticano II. ¿No es extraño que sólo el Vaticano II haya hablado también del matrimonio como una vocación (GS 47)? Desde entonces, hay textos eclesiales que a veces diferencian el matrimonio de las «vocaciones consagradas» - como si el matrimonio, y también el bautismo, no fueran consagraciones...- La vida de los votos también se llamaba «vida religiosa», un término que debería ser válido para todos los cristianos. Y el nombre cristiano (*Christian name*

= nombre en Inglés) dado a los cristianos en el bautismo, se cambió por el nuevo nombre que tomaban al entrar en el convento

Por el contrario, la palabra «laico-secular» evolucionó a partir de «miembro del Pueblo de Dios» (*laos tou Theou*) por el camino de «no-especialista», «no conocedor», hacia... ateo (por ejemplo, una filosofía laica) Esto es lo que sucede cuando se separa demasiado a los nacidos cristianos de quienes recibieron una llamada... El redescubrimiento de la llamada al corazón de cada vida cristiana no conduce al final del ministerio ordenado y de la vida de los votos dentro del pueblo de Dios: solamente que estos caminos no son los de una iniciación más profunda, sino de una vocación particular.

### **Sobre la imposibilidad de transmitir la fe**

Ahora voy a aventurar una afirmación audaz. La crisis que atraviesa nuestra Iglesia, no es tanto una crisis de fe (que lo es), como una crisis del modelo de ser creyente: el de serlo «por nacimiento». No es la posibilidad de la fe lo que está superado, y creo que incluso la fe recuperará su plausibilidad (cf. el 0,75%...) cuando estemos acostumbrados a una cultura sin la función de Dios. Pero lo que parece superado en un futuro más o menos predecible, es la fe como evidencia; por así decirlo, sin tener que creer (personalmente). Esto es muy claro en el estudio sobre «El peregrino y el convertido» de la socióloga francesa Danielle Hervieu-Léger, quien dedica un capítulo entero a «El fin de las identidades religiosas heredadas». Habla de nuestras sociedades, en las que se asienta la «extranjería, no tanto en la creencia en los dioses y profetas» (M. Weber) cuanto en la forma estrictamente religiosa de creer, que consiste en apoyar la creencia en la autoridad que legitima una tradición.» (Hervieu-Léger, 1999, 68)

La fe ya no lleva consigo una cultura religiosa - es lo que Hervieu-Léger entiende como desaparición de la «manera propiamente religiosa» de creer. Las instituciones culturales y sociales, o las instituciones eclesiales, no pueden en la cultura moderna hacer heredar la fe como una tradición, sin la intervención de una afirmación personal. Y esto se aplica tanto a la escuela católica, a los movimientos juveniles, «el alma del pueblo», como a cualquier institución. Cito Hervieu-Léger: «Ninguna institución puede, de forma permanente, en

un mundo moderno que se caracteriza tanto por la aceleración del cambio social y cultural y por la afirmación de la autonomía del sujeto, prescribir a los individuos y la sociedad un código unificado de sentido, y mucho menos imponerles la autoridad de normas deducidas.» (Hervieu-Léger, 1999, 53). La fe como dimensión cultural del ser humano es parte de la historia.

Karl Rahner decía ya en 1966: «El creyente de mañana será un místico, alguien que ha tenido una «experiencia», o no lo será; porque la fe del mañana ya no se verá apoyada por la convicción pública y la costumbre religiosa unánime y obvia para todos, que precede a una experiencia y opción personal; y porque la educación religiosa, generalizada hasta ahora, no puede ser más que inculcada de una manera muy secundaria por la institución religiosa.»<sup>7</sup>

Los obispos belgas dicen en sus textos sobre el crecimiento y la llegada a la fe: «Ya que la socialización religiosa se ha reducido, se debe poner el acento en una fe que sea el resultado de una elección personal y fundada. El futuro de la Iglesia depende de las personas que han descubierto a Dios presente en sus vidas, que han encontrado a Cristo y para quienes el Evangelio se ha convertido en Palabra de Vida.» (*Devenir adulte dans la foi*, n° 36)

En resumen, la trans-misión de la fe, o la fe como tra-dición (tradere = trans-dare) ya no parece posible. Cuestión pendiente: ¿qué significa esto para la institución de la familia cristiana?

### **¿Y LA FAMILIA EN TODO ESTO? ¿ENTRE EDUCACIÓN CRISTIANA Y PROPUESTA DE FE?**

A primera vista parece que la familia no puede sustituir el contexto cultural en el que la fe era una evidencia que venía dada con la educación... Sin embargo, en la actualidad sigue siendo probablemente el único lugar donde la fe se puede vivir 'antes' de la elección personal: cuando los padres cristianos la transmiten a sus hijos. O, para usar los términos de Bruselas: ¿Podría al menos ese 0,75% de jóvenes que practican la fe personalmente, transmitirla de alguna manera...?

<sup>7</sup> RAHNER, K., *Frömmigkeit früher und heute*, in Geist und Leben 39 (1966), 335.

Estoy improvisando para introducir un poco el «entre» educación y propuesta familiar. Lo presento como un dilema, sabiendo que la solución final católica siempre será el y... y...: educación y propuesta en familia. Pero una de mis preguntas para nuestro congreso es precisamente cómo el famoso y... y... no va a funcionar en este caso como una escapatoria al cambio de paradigma.

- En sus fundamentos, **la fe combina la escucha (por llamada personal) y la visión (por la reflexión, educación)**. Esto está muy bien desarrollado en la encíclica de dos papas *Lumen fidei*. La historia de la fe en Dios comienza cuando Dios llamó a Abraham por su nombre. «La fe está unida a la escucha. (...) La fe es la respuesta a una Palabra que interpela personalmente, a un Tú que nos llama por nuestro nombre» (n. 8) Y esta fe como escucha y respuesta enseña a Abraham a ver: «La visión que la fe dio a Abraham siempre estará unida a este paso adelante que hay que lograr. La Fe «ve» en la medida en que Abraham camina y entra en el espacio abierto por la Palabra de Dios» (n. 9) Y más adelante: «El cristiano puede tener los ojos de Jesús, sus sentimientos, su disposición filial, ya que se ha hecho **partícipe** de su Amor, que es el Espíritu. En este amor se recibe de alguna manera la propia visión de Jesús». (n. 21)

En su segundo capítulo, la encíclica desarrolla, de manera más estructurada, la relación entre escuchar y ver. La escucha está asociada con la llamada a la obediencia (*obire*, ir al encuentro). Ver es contemplar en el amor. «Sobre el conocimiento de la verdad, la escucha a veces se opone a la visión, que es peculiar de la cultura griega. (...) Según este punto de vista, el enfoque bíblico del conocimiento se opondría al enfoque griego que, en su búsqueda de la comprensión completa de la realidad, ha unido el conocimiento a la visión. Está claro, sin embargo, que esta supuesta oposición no se ajusta a los datos bíblicos. El Antiguo Testamento ha conciliado los dos tipos de conocimiento, ya que a la escucha de la Palabra de Dios se une el deseo de ver su rostro. De esta manera, fue posible desarrollar un diálogo con la cultura helénica, diálogo que está en el corazón de la Escritura. El oído atestigua la llamada personal y la obediencia, y también el hecho de que la verdad se revela en el tiempo; la vista ofrece la visión plena de todo el proceso y permite situarse en el gran proyecto de Dios; sin esta visión tendríamos solamente fragmentos aislados de un todo desconocido». (n. 29)

Vuelvo a nuestro tema: dejamos el tipo de educación «visión cristiana» del mundo, la persona (y Dios). Una iglesia misionera pondrá más énfasis en la llamada. Por otra parte, hemos situado siempre en el pasado la iniciación cristiana dentro de la formación humana, y la encíclica pone gran énfasis en la *transformación* que realiza la fe.

- En relación con lo anterior, **surge la cuestión de la pedagogía religiosa (situar la fe en la prolongación de la dimensión religiosa de cada ser humano) y la propia pedagogía de la fe (DGC)**. Denis Villepelet (Villepelet, 2009, 391-457) habla de tres modelos pedagógicos: saber, saber-hacer y saber-ser, que yo leería en términos de enmarcar, engendrar y propuesta. Incluso si se considera este último como el más adecuado a nuestro tiempo, reconoce que cada modelo tiene su momento de verdad.

- La familia cristiana parece ser **la última instancia en la que los niños pueden crecer en la fe a través de su educación**. Una ‘prueba’ que los directores nacionales europeos hicieron hace unos años sobre **dónde** encontraron los jóvenes la fe, o no encontraron, confirma la importancia de la tradición de la fe en la infancia y en su educación. Esta prueba está apoyada por investigaciones más científicas. Y el reflejo de los católicos «nuevos», convertidos en edad adulta, dice que hay algo que nunca pueden alcanzar. Un escritor holandés hecho católico dijo: Me da la sensación de que sólo puedo intentar ser católico, pero que nunca lo conseguiré como los «nacidos católicos».

- Por tanto: **esto requiere una familia cristiana**. ¿Cómo se realiza la tradición/transmisión de la fe en la familia, en un contexto social en el que la fe es poco plausible? ¿En una familia recompuesta, a menudo con cicatrices en el amor y en la referencia eclesial? ¿En una familia donde sólo uno de los cónyuges está interesado en la fe (el promedio ya es elevado) y donde el niño ve desde el principio que la fe es una opción, no una evidencia?

- Los obispos franceses dicen claramente en el TNOC: «Entramos en un camino de catequesis en que se decide por sí mismo tomar el camino o aceptar la invitación a tomarlo. Cuando se trata de niños pequeños, es claro que esta libertad se ejerce principalmente por los padres. **Pero esta libertad debe**

**convertirse rápidamente en la de los propios niños.** «En la catequesis, el destinatario debe poder manifestarse como un sujeto activo, consciente y corresponsable, y no como un receptor silencioso y pasivo.» (TNOC p. 26 con cita de DGC 167)

- **El papa Francisco parece dudar un poco sobre el tema**, si me lo permitís. Sitúo la *Evangelii Gaudium* más del lado de la propuesta, y *Amoris Laetitia* como una vuelta a la educación cristiana, -pero tengo curiosidad por oír más ideas durante estos días-. Muestra sus dudas quizá en AL 288: «La educación en la fe sabe adaptarse a cada hijo, porque los recursos aprendidos o las recetas a veces no funcionan. Los niños necesitan símbolos, gestos, narraciones. Los adolescentes suelen entrar en crisis con la autoridad y con las normas, por lo cual conviene estimular sus propias experiencias de fe y ofrecerles testimonios luminosos que se impongan por su sola belleza. Los padres que quieren acompañar la fe de sus hijos están atentos a sus cambios, porque saben que la experiencia espiritual no se impone sino que se propone a su libertad. Es fundamental que los hijos vean de una manera concreta que para sus padres la oración es realmente importante. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos. Quiero expresar especialmente mi gratitud a todas las madres que oran incesantemente, como lo hacía Santa Mónica, por los hijos que se han alejado de Cristo.»

- **¿Y el bautismo de los niños** en todo esto...? Por no mencionar el orden de los sacramentos, de la imposibilidad de la Primera Comunión a la edad de 7 años fuera del contexto de la cultura o la familia cristiana, etc.

- Pero también: ¿qué pasa con la catequesis intergeneracional - comunitaria y/o familiar?

Aquí es donde voy a dar la palabra a dos abogados y a la verdadera curiosidad de nuestro congreso. Uno de ellos hablará *pro Deo*, el otro es el abogado del diablo. Sólo que: no sabemos quién es el abogado principal de Dios y quién es el maestro representante de Satanás, y esto es lo que queda por descubrir en los próximos días. No será fácil, porque uno se llama modestamente

Salvatore, y el otro toma el nombre de Joël, que como todos ustedes saben es el profeta de Pentecostés...: como siempre, el Cristo y el Anticristo se parecen bastante, en mi opinión.

En primer lugar vamos a escuchar a Salvatore Curró, que hará en esta ocasión un alegato de educación cristiana para rejuvenecerla, en lo que yo llamaría, después de haber visto su texto, la experiencia de comunión en la familia más que la enseñanza de la fe. Luego escucharemos a Joël quien alegrará, como se espera de un francés, por la propuesta de la fe en la familia. Obviamente, voy a tomar la palabra brevemente después de sus intervenciones.

El programa a seguir fue construido de una manera bastante pedagógica, y luego reconstruido ligeramente por las premuras de Pentecostés, los límites de la presencia de nuestros ponentes y tal vez por la final de la Champions league...

- Fundamentos: D. Foyer, con la respuesta de Cristina Sa Carvalho.
- Los pilares: la Biblia, Amoris Laetitia.
- Un lugar especial para nuestros hermanos y hermanas veteranos del judaísmo que sobreviven como una minoría durante tantos siglos.
  
- 7 enfoques catequéticos: por diferentes miembros e invitados.
  
- El encuentro con el país anfitrión.
- Con el cardenal.
- Con dos parroquias.
- Con las ciudades de Madrid y Toledo.

Finalmente con Tertuliano: Fit, non nascitur christianus. Anima autem naturaliter Christiana est. ¡Qué paradoja! (Se hace, no se nace cristiano. Sin embargo, al alma es cristiana por naturaleza.) ¡Qué paradoja!